

El marxismo de la subjetividad revolucionaria de Lukács

Michael Löwy **

Durante muchos años, los investigadores y lectores se preguntaron por qué Lukács nunca contestó al fuego intenso de la crítica dirigida contra *Historia y Conciencia de Clase*

(HCC) poco después de su publicación, particularmente desde las filas comunistas. El reciente descubrimiento de *Chvostismus und Dialektik*, en los viejos archivos del Instituto Lenin, muestra que el "eslabón perdido" existía. Efectivamente Lukács respondió en forma muy explícita y vigorosa a estos ataques y defendió las principales ideas de su obra maestra hegeliano-marxista de 1923. Se podría considerar esta respuesta como el último escrito marxista revolucionario del filósofo húngaro, poco antes de que se produjera un giro importante en su orientación teórica y política.

Laszlo Illés, el editor húngaro de *Seguidismo y dialéctica (SyD)* en 1996, cree que fue escrito en 1925 o 1926 "al mismo tiempo que las importantes revisiones de la Edición Lassalle y los escritos de Moses Hess". Creo que 1925 es la fecha más exacta, porque no hay razones para que Lukács esperara dos años para responder a críticas publicadas en 1924. El estilo del documento sugiere más bien una respuesta inmediata. Pero sobre todo, no creo que sea contemporáneo al artículo sobre Moses Hess (1926) por un buen motivo: y es que este texto está estrictamente opuesto, como trataré de demostrar más adelante, en su orientación filosófica básica, al ensayo recientemente descubierto.

Ahora que sabemos que Lukács consideró necesario defender *Historia y Conciencia de Clase* contra los críticos comunistas "ortodoxos" -nunca se molestó en contestar a los socialdemócratas- la pregunta obvia, que curiosamente no plantean los editores (ni los ingleses, ni los húngaros) es ¿por qué no lo publicó? Se me ocurren tres respuestas posibles a esta pregunta:

1) Lukács temía que su respuesta pudiese provocar una reacción de los organismos soviéticos o del Comintern, agravando así su aislamiento político. No creo que esa sea una explicación plausible, no sólo porque en 1925- contrariamente a 1935- todavía había lugar para la discusión en el movimiento comunista, pero sobre todo considerando que en 1925 había publicado una dura crítica a la "sociología marxista" de Bujarin, que tiene muchos puntos en común con *Seguidismo y dialéctica*.^[1] Por supuesto, Bujarin era una figura mucho más importante en el movimiento comunista que Rudas o Deborin, y sin embargo Lukács no tuvo miedo de someterlo a un intenso ataque crítico.

2) Lukács trató infructuosamente de publicarlo. Otra hipótesis posible es de que la envió a una publicación soviética -por ej. *Pod Znamenem Marxisma* (Bajo la bandera del marxismo), donde Deborin había publicado un ataque contra él en 1924- pero el ensayo fue rechazado dado que los editores estaban más del lado de Deborin. Esto

explicaría por qué el manuscrito se encontró en Moscú y también -tal vez- por qué Lukács usó la palabra rusa *Chvostismus*, que sólo conocían los lectores rusos. También podría ser que el ensayo fuese demasiado largo para ser publicado en una revista y demasiado corto y polémico para aparecer como libro.

3) Algún tiempo después de escrito este ensayo -unos pocos meses o tal vez un año- Lukács comenzó a tener dudas y finalmente cambió de parecer y ya no estuvo de acuerdo con esa orientación político-filosófica. Entre paréntesis, esta hipótesis no se contradice necesariamente con la anterior.

En cuanto al silencio de Lukács sobre este documento en los años siguientes, se puede explicar fácilmente por su rechazo -particularmente después de la década de 1930 - de *HCC* como un libro "idealista" e incluso "peligroso".

Seguidismo y dialéctica es, como su título lo sugiere, un ensayo en defensa de la dialéctica revolucionaria y en contra de gente como Lazlo Rudas (un joven intelectual comunista húngaro) y Abram Deborin (un ex-menchevique y seguidor de Plejánov) que representaban, dentro del movimiento comunista, un punto de vista influyente y poderoso, semi-positivista y pre-dialéctico.[2] A pesar de su excelente valor en este aspecto, el documento tiene, según mi opinión, algunos defectos graves.

El más obvio es que se trata de una polémica en contra de autores de segunda línea. En sí, esto no es una cuestión relevante. ¿Acaso Marx no debatió en detalle los escritos de Bruno y Edgard Bauer? Sin embargo, Lukács adoptó, hasta cierto punto, los temas de sus críticos y limitó sus respuestas a los problemas que ellos planteaban: la conciencia de clase y la dialéctica de la naturaleza. Aunque el primero es un tema ciertamente esencial en la dialéctica revolucionaria, apenas puede decirse lo mismo del segundo. Es difícil percibir el significado filosófico/político de muchas páginas de *SyD* dedicadas a la epistemología de las ciencias naturales, o a la cuestión de que la experimentación y la industria son en sí mismas -como creía Engels aparentemente- una respuesta filosófica al desafío de la cosa-en-sí kantiana. Otra consecuencia de esta temática limitada es que la teoría de la reificación, que es uno de los argumentos centrales de *HCC* y la contribución más importante de Lukács a una crítica radical de la civilización capitalista, que ejercería una influencia poderosa en el marxismo occidental de todo el siglo XX (desde la Escuela de Frankfurt y Walter Benjamin a Lucien Goldmann, Henri Lefebvre y Guy Debord) estuviese totalmente ausente de *Seguidismo y dialéctica*, como también estaba ausente en las laboriosas polémicas de Rudas y Deborin.

En relación a la conciencia de clase y la teoría leninista del partido -verdaderamente la parte más interesante de este ensayo- hay un problema otro tipo. Si se compara la discusión de estos temas en *HCC* con los de *SyD*, no se puede dejar de tener la impresión que su interpretación del leninismo en el segundo texto, adquiere un tono definitivamente autoritario. Mientras que en la obra de 1923 hay un intento original de integrar algunos de los puntos de vista de Rosa Luxemburgo en una especie de síntesis entre ella y el leninismo[3], en este ensayo polémico Luxemburgo sólo aparece en forma bastante simplista, como una referencia negativa y como la encarnación del espontaneísmo puro. Mientras que en *HCC* la relación entre "conciencia atribuida" y la empírica se percibe como un proceso dialéctico en el cual la clase, asistida por su vanguardia, se eleva a una conciencia inclusiva (*zugerechnetes Bewusstsein*) por medio de su propia experiencia de lucha, en *SyD* la tesis estrictamente no-dialéctica kautskyana de que el socialismo "es introducido

desde afuera" en la clase por los intelectuales (una visión tomada por Lenin en *¿Qué hacer?* (1902), pero descartada después de 1905) , se presenta como la quintaesencia del "leninismo". Mientras que en *HCC* Lukács insistía en que "los consejos obreros son la superación político-económica de la reificación"[4], en *SyD* se ignora a los soviets y se refiere sólo al partido, identificando incluso la dictadura del proletariado con la "dictadura de un verdadero Partido Comunista".

A pesar de estos problemas, *Chvostismus und Dialektik* tiene poco en común con el estalinismo y puede ser considerado como un ejercicio poderoso de dialéctica revolucionaria, en contra de la rama cripto-positivista del "marxismo" que muy pronto se convirtió en la ideología oficial de la burocracia soviética. El elemento clave en esta batalla polémica es el énfasis que Lukács pone en *la importancia revolucionaria decisiva del momento subjetivo en la dialéctica histórica del sujeto/objeto*. Este tema corre como un hilo rojo a través de todo el texto, especialmente en su primera parte, pero hasta cierto punto también en la segunda. Tratemos de poner en evidencia los principales momentos de este argumento.

Se podría empezar con el misterioso término de *Chvostismus* en el título del libro. Lukács nunca se molestó en explicarlo, suponiendo que sus lectores (¿alemanes? o ¿rusos?) lo conocerían. La palabra fue usada por Lenin en sus polémicas (por ejemplo, en *¿Qué*

hacer?) contra los "marxistas economicistas" que "van a la cola" del movimiento obrero espontáneo. Sin embargo, Lukács lo usa en un sentido "historiosófico" mucho más amplio. *Chvostismus* significa seguir pasivamente -"a la cola"- el curso "objetivo" de los acontecimientos, ignorando los momentos subjetivo-revolucionarios del proceso histórico.

Lukács denuncia el intento de Rudas y Deborin de transformar al marxismo en una "ciencia", en el sentido burgués y positivista. Deborin -un ex-menchevique- intenta, en una maniobra regresiva, llevar nuevamente al materialismo histórico "al redil de Comte o Herbert Spencer" (*auf Comte oder Herbert Spencer zurückrevidiert*), una especie de sociología burguesa que estudia leyes trans-históricas que excluyen toda actividad humana. Y Rudas se ubica como un observador "científico" del curso objetivo, regido por leyes, de la historia, con lo cual puede "anticipar" los acontecimientos revolucionarios. Ambos consideran digno de investigación científica sólo aquello que esté libre de toda participación por parte del sujeto histórico. A su vez, ambos rechazan, en nombre de esta ciencia "marxista" (en realidad, positivista) cualquier intento de acordar "un papel *activo y positivo* a un momento subjetivo de la historia".[5]

La guerra contra el subjetivismo, dice Lukács, es la bandera bajo la cual el oportunismo justifica su rechazo a la dialéctica revolucionaria: fue utilizado por Bernstein contra Marx y por Kautsky contra Lenin. En nombre del anti-subjetivismo, Rudas desarrolla una concepción fatalista de la historia que sólo incluye "las condiciones objetivas", pero no deja lugar para la decisión de los agentes históricos. En un artículo de *Inprekor* contra Trotsky

-criticado por Lukács en *SyD*- Rudas sostiene que la derrota de la revolución húngara en 1919, se debió solamente a las "condiciones objetivas" y no a los errores de la dirigencia comunista. Menciona tanto a Trotsky como a Lukács, como ejemplos de una concepción política unilateral que enfatiza demasiado la importancia de la conciencia de clase proletaria.[6]

En tanto que rechaza la acusación de "idealismo subjetivo". Lukács no se retracta de su punto de vista subjetivo y voluntarista: en los momentos decisivos de la lucha "todo depende de la conciencia de clase, de la voluntad conciente del proletariado", es decir, del componente subjetivo. Naturalmente existe una interacción dialéctica entre sujeto y objeto en el proceso histórico, pero en el momento (*Augenblick*) de la crisis, le da una dirección a los hechos, en forma de conciencia y práctica revolucionaria. Con su actitud fatalista, Rudas ignora la praxis y desarrolla una teoría del "seguidismo" pasivo que considera que la historia es un proceso "que tiene lugar independientemente de la conciencia humana".

¿Qué es el leninismo -se pregunta Lukács- sino la insistencia permanente sobre "el rol *activo y conciente* del momento subjetivo"? ¿Cómo podría uno imaginarse "sin esta función del momento subjetivo" el concepto de Lenin de la insurrección como un arte? La insurrección es precisamente el *Augenblick*, la instancia del proceso revolucionario donde "*el momento subjetivo tiene una predominancia decisiva (ein entscheidendes Übergewicht)*". En esa instancia, el destino de la revolución, y por lo tanto el de la humanidad "depende del momento subjetivo". Esto no significa que los revolucionarios debieran "esperar" la llegada de este *Augenblick*: no hay ningún momento en el proceso histórico, donde la posibilidad de un rol *activo* de los momentos subjetivos esté completamente ausente.[7]

En este contexto, Lukács enfoca sus herramientas críticas contra una de las principales expresiones de esta concepción positivista, "sociológica", contemplativa, fatalista y objetivista de la historia (*chvostistisch* en la terminología de *SyD*): la *ideología del progreso*. Rudas y Deborin creen que el proceso histórico es una evolución mecanicista que fatalmente lleva a la próxima etapa. Se concibe la historia de acuerdo con los dogmas del evolucionismo, como un avance permanente, un progreso sin fin: la etapa siguiente en el tiempo, es necesariamente superior en todos los aspectos. Sin embargo, desde un punto de vista dialéctico, el proceso histórico "no es ni evolucionista ni orgánico", sino que es contradictorio; se desarrolla espasmódicamente en avances y retrocesos.[8] Desafortunadamente Lukács no desarrolla estos conceptos que apuntan hacia un corte radical con la ideología del progreso inevitable, tan común en el marxismo de la Segunda y -después de 1924- de la Tercera Internacional.

Otro aspecto importante relacionado a la batalla contra la degradación positivista del marxismo es la crítica que Lukács hace en la segunda parte del ensayo, contra las opiniones expresadas por Rudas sobre la tecnología y la industria como un sistema "objetivo" y neutral de "intercambio entre los seres humanos y la naturaleza". Esto significaría, objeta Lukács, ¿que existe una identidad esencial entre la sociedad capitalista y la socialista! Desde su punto de vista, la revolución debe cambiar no sólo las relaciones de producción sino que también debe revolucionar en gran medida las formas concretas de la tecnología y la industria que existen en el capitalismo, dado que están íntimamente ligadas a la división capitalista del trabajo. En ese aspecto, Lukács también estaba muy adelantado a su época, pero no desarrolla su sugerencia en su ensayo.[9]

Casualmente, existe una analogía llamativa entre algunas de las formulaciones de Lukács en *SyD* (la importancia del *Augenblick* revolucionario, la crítica a la ideología del progreso, el llamado a una transformación radical de la infraestructura técnica) y las últimas reflexiones de Walter Benjamin.

Unos pocos meses después de escribir *Seguidismo y dialéctica* -en todo caso, menos de un

año- Lukács escribió el ensayo "Moses Hess y los problemas de la Dialéctica Idealista"

(1926) que exhibe una perspectiva político-filosófica radicalmente diferente. En este texto brillante, Lukács celebra la "reconciliación con la realidad" de Hegel, como prueba de su "grandioso realismo" y su "rechazo de todas las utopías". En tanto que este realismo le permite comprender "la dialéctica objetiva del proceso histórico", el utopismo moralista y el subjetivismo de Moses Hess y los hegelianos de izquierda no llevaba a ninguna parte. Como traté de demostrar en otro lado, este ensayo proporciona la justificación filosófica de Lukács mismo en su "reconciliación con la realidad", es decir con la Unión Soviética estalinista, que implícitamente representaba "la dialéctica objetiva del proceso histórico."^[10] Poco después, en 1927, cuando Lukács, quien todavía había citado favorablemente a Trotsky en un ensayo que apareció en junio de 1926, publica su primer texto "anti-trotskista" en *Die Internationale*, el órgano teórico del Partido Comunista Alemán.^[11]

¿Cómo explicar este giro repentino entre 1925 y 1926, que llevó a Lukács del subjetivismo revolucionario hacia la "reconciliación con la realidad"? Probablemente la sensación de que la ola revolucionaria de 1917 a 1923 había sido derrotada en Europa y que todo lo que quedaba era el "socialismo en un solo país" soviético. Lukács no estaba solo en sus conclusiones: muchos otros intelectuales comunistas siguieron el mismo razonamiento "realista". Solo una minoría -entre ellos por supuesto, León Trotsky y sus

seguidores- siguieron siendo fieles a la esperanza internacionalista y revolucionaria de Octubre. Pero esa es otra historia.

En conclusión: a pesar de sus defectos, *Seguidismo y dialéctica* es un documento fascinante, no sólo desde el punto de vista de la biografía intelectual de Lukács, sino también en su actualidad teórica y política *presente*, como antídoto poderoso a los intentos de reducir al marxismo o a la teoría crítica a una mera observación "científica"

del curso de los eventos, a una descripción "positiva" de los altibajos de la coyuntura económica. Más aún, dado su énfasis en la conciencia y la subjetividad, por su crítica a la ideología del progreso lineal y por su comprensión de la necesidad de revolucionar el aparato técnico-productivo imperante, parece llamativamente adecuado a las cuestiones que hoy en día se discuten en el movimiento internacional radical contra la globalización capitalista.

* Artículo enviado por el autor para su publicación en *Herramienta* La traducción del inglés es una gentileza de Sibila Seibert. Revisión de Francisco T. Sobrino

** Sociólogo, director del Centro Nacional de Investigación Científica (CNRS) en Francia, y uno de los mayores especialistas en marxismo latinoamericano. Habitual colaborador de nuestra revista.

[1] La revisión crítica de Lukács a la *Teoría del Materialismo histórico* de Bujarin se publicó en el *Archiv für die Geschichte des Sozialismus und der Arbeiterbewegung* de Grünberg en 1925.

[2] En mi ensayo sobre Lukács (de 1979) yo escribía: "Podemos notar que las dos críticas mejor conocidas, es decir las de Rudas y Deborin, se ubicaban firmemente sobre la base del materialismo pre-dialéctico. Deborin usa numerosas citas de Plejanov para demostrar de que el materialismo se origina justamente en el 'materialismo naturalista' tan criticado por Lukács. En tanto Rudas compara las leyes marxistas sobre la sociedad con la ley de la evolución de Darwin y llega a una conclusión sorprendente: la de que el marxismo es una 'pura ciencia de la naturaleza'" (M.Lowy, *Georg Lukács - From Romanticism to Bolshevism*, London, New Left Books, 1979, pág. 169).

[3] Por ejemplo: "Rosa Luxemburg percibía muy correctamente que 'la organización es un producto de la lucha'. Solamente sobreestimó el carácter orgánico de este proceso:

{...}". (G. Lukács, *Geschichte un Klassenbewusstsein*, Berlin, Luchterhand, 1968, pág.

494). Yo traté de analizar esta síntesis en *Georg Lukács*, pág. 185

[4] G. Lukács, *GuK* pág. 256.

[5] G. Lukács, *Tailism and the dialectics*, London, Verso, 2000, pág. 50, 135, 137. Cf. el original en alemán *Chvostismus und Dialektik*, Budapest, Aron Verlag, 1996, pág. 9.

[6] En un comentario muy atinado, John Ree dice que Rudas y Deborin se encuentran en continuidad directa con el marxismo de la Segunda Internacional , positivista y determinista: "En la mente de Rudas, Trotsky y Lukács están ligados, porque ambos resaltan la importancia del factor subjetivo en la revolución. Rudas se perfila como el defensor de las 'condiciones objetivas' que garantizaban que la revolución estaba destinada a fracasar. Es llamativa la similitud con la reseña de Karl Kautsky de *Marxismo y Filosofía* de Korsch, donde atribuye el fracaso de la revolución alemana, justamente a estas condiciones objetivas, lo cual es un notable testimonio sobre la persistencia del marxismo vulgar en la emergente burocracia estalinista". ("Introducción" a *SyD*, pag. 24-25).

[7] G. Lukács, *SyD*, pág. 48, 54-58, 62. Cf. *Chvostismus und Dialektik*, pág. 16. El subrayado está en el original. Por supuesto que este argumento está principalmente desarrollado en el primer capítulo de la primera parte de este ensayo, que lleva como título explícito "Subjetivismo"; pero se lo puede encontrar también en otras partes del documento.

[8] *SyD* pág. 55, 78, 105

[9] *SyD* pág. 134-135

[10] M. Lowy, *Georg Lukács* págs. 194-198. La traducción al inglés del ensayo de Lukács sobre Hess se la puede hallar en sus *Political Writings 1919-1929*, London, New Left Books, 1972, págs. 181-223.

[11] El artículo de 1926 es "L'art pour l'art und proletarische Dichtung", *Die Tat* 18.3, junio 1926 que cita favorablemente la crítica de Trotsky al *Proletkult*. El texto

de 1927 es "Eine Marxkritik im Dienste des Trotzismus, Rez. Von Max Eastman: Marx, Lenin and the Science of Revolution", *Die Internationale*, X.6, 1927.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)

© CEME web productions 2003 -2007 